

Emprendimientos industriales sobre el Río Uruguay. La otra cara de la instalación de la pasteras Botnia y Ence.

María Marta Lupano y Graciela del Carmen Sainz.

Cita:

María Marta Lupano y Graciela del Carmen Sainz (2007). *Emprendimientos industriales sobre el Río Uruguay. La otra cara de la instalación de la pasteras Botnia y Ence. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-066/934>

EMPRENDIMIENTOS INDUSTRIALES SOBRE EL RÍO URUGUAY. LA OTRA CARA DE LA INSTALACIÓN DE LAS PASTERAS BOTNIA Y ENCE

Dra. Arq. María Marta Lupano y Lic. en antropología social Graciela Sainz

Ultimamente, la margen oriental del río Uruguay se ha convertido en un lugar de radicación de emprendimientos industriales de capitales internacionales. Tal es el caso de la pastera finlandesa Botnia o de la española ENCE. A pesar de los movimientos ambientalistas - que han intentado impedir esas instalaciones por el peligro que representan, para ambas costas, esas industrias-, las poblaciones locales de Fray Bentos y de Conchillas, apoyan firmemente la construcción de las plantas de celulosa aunque esa decisión les signifique algún tipo de contaminación ambiental y pérdidas de inversión en el sector turístico¹.

Una de las posibles explicaciones de esta conducta colectiva podría estar en el origen mismo de las dos comunidades nacidas, durante el siglo XIX, a partir del establecimiento de un saladero-frigorífico, en el primer ejemplo, y de la explotación de una cantera de cal y de arena, en el segundo. En aquel momento, ambas empresas implementaron similares políticas habitacionales, para arraigar mano de obra, generando un tipo de urbanización dependiente económica y socialmente de cada centro laboral. Este sistema entró en crisis en la segunda mitad del siglo XX, cuando cada fábrica paralizó sus actividades.

Qué rol cumple la memoria de aquel pasado próspero e industrial en el imaginario de los habitantes de estos dos sitios, para apoyar la instalación de las pasteras y desestimar los posibles riesgos ambientales, es una de las preguntas que guiará a esta ponencia.

COMUNIDADES DE FABRICA

Previo al desarrollo de la ponencia se deben hacer algunas precisiones: el trabajo tiene un marcado carácter exploratorio, es decir no pretende mostrar resultados sino presentar un problema: en este caso, la instalación, con gran repercusión internacional, de dos plantas de procesamiento de celulosa en el Uruguay y, a partir de esta situación, formular algunas

¹ El sector inmobiliario del balneario Las Cañas, muy cerca de Fray Bentos, ha comenzado a sentir la recesión. Numerosas casas de veraneo, de propiedad de argentinos, comienzan a mostrar carteles de venta.

hipótesis. Uno de los interrogantes que se tratará de desentrañar, a lo largo de las páginas, es cuánto influyó en ambas poblaciones locales, el haber constituido, en el pasado, comunidades de fábrica, para apoyar mayoritariamente, como lo hicieron, estos emprendimientos.

El hilo conductor de la exposición será, por lo tanto, la memoria colectiva -de esa sociedad- entendida, según la define Pierre Nora, como “lo que queda del pasado en lo vivido por los grupos”². De allí que se haya organizado el trabajo a través del diálogo entre dos disciplinas: la historia³ y la antropología. Como sostiene Marc Auge ambas tienen una relación de proximidad por la naturaleza de sus objetivos “el espacio de la antropología es necesariamente histórico porque es precisamente un espacio empleado por grupos humanos (...) un espacio simbolizado (que) apunta a volverse legible a todos aquellos que frecuentan el mismo espacio, un cierto número de esquemas organizadores, de señales ideológicas e intelectuales que ordenan lo social”⁴.

Hecha la aclaración, se puede entender por qué al hablar de Fray Bentos, o de Conchillas, debemos remitirnos al pasado, más precisamente a la segunda mitad del siglo XIX, cuando surgen, sobre la margen oriental del río Uruguay-de la Plata⁵, estos dos centros productivos.

En efecto, ligados estrechamente a la llegada de la revolución industrial a la región y a la nueva organización de las relaciones de producción a gran escala, nacieron -sobre la costa uruguaya- estos poblados⁶ en torno a actividades fabriles que, con diferentes grados de

² Citado por Jacques Le Goff: *El orden de la memoria. El tiempo como imaginario* (Paidós. Barcelona, 1991)

³ Y sus distintas vertientes: historia urbana, económica, social..

⁴ Marc Augé: “El espacio histórico de la antropología y el tiempo antropológico de la historia” En: *Revista Cuicuilco*. Volumen 1, N° 1. Mayo/agosto 1994.

⁵ Según Pierre George, en los estudios sobre industrias “el primer hecho de observación es el establecimiento, que es el lugar de producción y el lugar de trabajo, definiendo, en su individualidad, su calificación, su importancia cualitativa y su localización” En Gurvitch, G: *Traité de sociología* citado por Renato Ortiz: *Otro Territorio* (Universidad de Quilmes. Buenos Aires, 1996)

⁶ La intención de crear un poblado, en 1859, sobre la costa del río Uruguay -frente al puerto entrerriano de Gualeguaychú- fue decisión de un grupo de comerciantes extranjeros quienes al observar el potencial económico que poseía la región para actividades pecuarias, además de contar con una excelente vía de comunicación fluvial, dirigieron todos sus esfuerzos e influencias sociales y políticas para concretar el proyecto. Este mismo grupo promovió -a tres kilómetros de la planta urbana- la instalación de un saladero que, al poco tiempo, se transformaría en una importante fábrica de extracto de carne de la empresa *Liebig's Extract of Meat Company* de origen alemán. Respecto a Conchillas, su origen se vincula con la construcción del puerto de Buenos Aires. Entre los años 1886 y 1887 se le asignó a la empresa británica Walker & Cía la tarea de proveer de materiales -piedra, arena, cal, etc.- para las obras del citado puerto. La compañía Walker encontró relativamente cerca, a tan sólo 35 Km. de Buenos Aires, sobre la margen oriental del río de la Plata, el lugar indicado para la extracción. A partir de este momento comenzó a transformarse la zona económica, social y territorialmente, similar a lo ocurrido con Fray Bentos

urbanización⁷ y planificación⁸, se levantaron muy cerca de la materia prima que debían procesar.

Por aquel entonces la forma de producción mecanizada, iba imponiendo su modelo en el que predominaba el ordenamiento y la rigidez: trabajo parcelado en grandes cadenas de montaje⁹; especialización de la mano de obra donde cada uno debía ocupar un lugar fijo. El personal jerárquico debía organizar e imponer la sincronización de las tareas con normas estrictas y vigilancia de los tiempos, porque el retraso en un puesto repercutía en el conjunto de la cadena. O sea que la organización del trabajo estaba destinada a extraer del obrero el mayor rendimiento posible dejándole un escaso margen de iniciativa. Este sistema requería de grandes esfuerzos para ejercer el “control de los trabajadores”¹⁰ cuya finalidad empresarial era la de asegurar la producción.

La fábrica de extracto Liebig cuando se convirtió en frigorífico Anglo, en la década de 1920, llegó a tener una minuciosa organización de su actividad productiva, ajustada y sincronizada por secciones, para el logro de una mayor efectividad.

Respecto al emplazamiento de cada empresa, se eligió la ribera del río porque presentaba, en ambos sitios, condiciones favorables como puerto natural¹¹ facilitando el traslado de la producción por vía fluvial y marítima. Tanto la destinada al comercio

⁷ Ambos poblados incluirán diferentes tipologías de vivienda -de acuerdo a la estratificación jerárquica de la compañía- y un equipamiento comunitario, más o menos complejo.

⁸ Si bien se pueden detectar patrones comunes de asentamiento -similares a los ejemplos experimentados en Europa y en Norteamérica- cada empresa le dará su propia impronta de acuerdo a la particularidad de la actividad productiva y al territorio donde se debía emplazar. En general, se pueden caracterizar cuatro tipos de asentamientos. Por un lado, los que dependen de una industria extractiva (campamentos mineros o colonias petrolera). Por el otro, los que explotan materias primas orgánicas no renovables como, por ejemplo, los pueblos tanineros. También están los que elaboran productos agropecuarios renovables e incluyen, como los anteriores bajo su control y vigilancia, las tareas primarias al poseer el territorio donde se produce la matanza de animales, la zafra o la cosecha (saladeros, ingenios azucareros, yerbatales, bodegas, etc.) Por último, se pueden mencionar los que transforman una materia prima pre elaborada y se ubican, preferentemente, más cerca del circuito comercial o de consumo (fábricas de calzado, tejedurías, metalúrgicas, etc.) Los dos primeros grupos se caracterizan por su condición de enclave y dependencia exclusiva con el tipo de producción que, finalizada la actividad por agotamiento del recurso natural, traerá como consecuencia la desaparición inmediata de la vida del pueblo.

⁹ La moderna línea de montaje tiene su origen en las postrimerías de la década de 1860, probablemente en los mataderos de Cincinnati. Siegfried Giedion: *La mecanización toma el mando*. (Gustavo Gili. Barcelona, 1978)

¹⁰ Está presente la concepción fordista clásica de los trabajadores como “naturalmente” faltos de iniciativa y por ende sujetos a rígidos controles; además de dominar la personalidad obrera como peligro de rebelión y desorden. En Andre Gorz.; *Miserias del presente, riqueza de lo posible*. (Paidós. Buenos Aires, 1997)

¹¹ La profundidad de la costa permitía que grandes buques de ultramar pudieran atracar sin inconvenientes.

internacional, remitida desde el saladero y la fábrica de extracto de carne de Fray Bentos, como la que se dirigía hacia Buenos Aires, desde los yacimientos de Conchillas.

La excelente comunicación fluvial, la adecuada profundidad del río y la abundancia de agua, serán tres elementos claves que, ciento cincuenta años más tarde, los directivos de Botnia y ENCE considerarán indispensables para la selección del lugar.

Si regresamos al siglo XIX, al momento en que estas dos empresas pioneras se instalan, se observa que ambas presentan ciertas similitudes: se localizan en un área rural, con escasa población y ausencia de un mercado de trabajo previo. Por lo tanto, se transforman, inmediatamente, en un polo de atracción de mano de obra¹². Esto las obligará a crear ciertas condiciones materiales para arraigar a los recién llegados a través de la construcción de numerosas viviendas¹³ alrededor de los edificios industriales. Con esta política habitacional se intentaba aprovechar, mejor, la fuerza laboral del personal al evitar la pérdida de rendimiento, por los largos traslados desde los lugares de residencia hasta la fábrica.

La estructura urbana y el sistema social resultantes se caracterizaron no sólo porque toda la actividad productiva de los habitantes quedaba vinculada con una única industria - que era dueña, a su vez, de las casas donde ellos residían- sino porque se conformó una comunidad singular que puede ser analizada a partir del concepto de “fábrica con villa obrera”¹⁴ el que presenta ciertas particularidades: no sólo en la relación entre el capital y el trabajo sino en las prácticas cotidianas¹⁵. En efecto, al concentrar en un mismo territorio la esfera de la producción y la de la reproducción de los trabajadores se generan, por un lado, relaciones sumamente personalizadas entre los individuos que comparten el “adentro” y el “afuera” del

¹² En el caso de Fray Bentos, el desarrollo de un tipo de industria que conjugaba labores tradicionales de la campaña rioplatense –en el saladero–, con una tecnología desconocida en la zona –en la fábrica de extracto–, convirtió al establecimiento en un importante polo de atracción, de peones de la región junto a numerosos inmigrantes de diferentes países del mundo. Similar situación se dará en Conchillas, a las tareas en la cantera se unirán aquellas que exigían la transformación de la materia prima, en manos de personal calificado.

¹³ En el caso de la fábrica de extracto de carne, la empresa impulsó –en sus inicios– el arribo de inmigrantes alemanes con intenciones de establecer una colonia germana. En Conchillas, en cambio, llegarán principalmente operarios de origen británico. Posteriormente, ambos sitios se transformarán en polos de atracción de trabajadores de las más diversas nacionalidades.

¹⁴ Concepto desarrollado por Jose Sergio Leite Lopes en “Fabrica e Vila Operaria” *Considerações Sobre uma Forma de Serviço Burguesa* (1979) y retomado, posteriormente por Federico Neiburg.

¹⁵ Federico Neiburg: *Fábrica y Villa obrera: historia social y antropología de los obreros del cemento*. (Centro Editor de América Latina. Buenos Aires, 1988)

establecimiento fabril, en sus roles de vecinos, de familiares, de compañeros de sección o de jefes¹⁶. Por el otro, se observan ciertas conductas endogámicas¹⁷.

Las familias obreras tendrán un papel importante en el reclutamiento de los trabajadores. Se ha constatado, a través de las fichas del personal de la Liebig-Anglo y las entrevistas realizadas, que era común que los padres promovieran la incorporación de sus hijos a la empresa. Esto ha dado como resultado la pervivencia, en algunos casos, de varias generaciones de un grupo familiar realizando tareas similares en el mismo sector. Como contrapartida, la compañía invierte recursos para la formación del capital humano, educando a los hijos de obreros, asegurándose así a los futuros operarios.

Todas estas acciones fueron construyendo un concepto de familia más extenso en el que la consanguinidad dio paso a la territorialidad¹⁸. La fábrica, como principal institución, estructuró los vínculos de los trabajadores no sólo en el momento laboral sino, también, en la vida cotidiana al generar un orden interno y propio -dentro del poblado- que estaba dado por la forma de organización de las personas y por su grado de cohesión¹⁹ ya que los lazos intersubjetivos se intensificaron por la proximidad de las viviendas²⁰. Es decir, se produce una conjunción entre elementos sociales y espaciales porque la colectividad se identifica, también, respecto a todo lo que la rodea²¹.

La vecindad adquiere una realidad mucho más acusada porque la residencia y el trabajo van ligados y porque las relaciones cara a cara constituyen el fundamento del grupo.

¹⁶ Surge la “conciencia de comunidad” -concepto usado por Francis Rosencrance-, es decir un “sentimiento que tiene un individuo de pertenecer a determinado lugar (aunque sea temporalmente) al hacer su vida ahí y ganar cierto grado de posición. Francis Rosencrance: *Creating and Industrial Civilization* (Harper and Brotjers. Nueva York, 1952) citado por Nels Anderson: *Sociología de la comunidad urbana*, (Fondo de Cultura Económica. México, 1975) pag. 59

¹⁷ En el caso de Fray Bentos: se han consultado los archivos de la fábrica de extracto de carne Liebig, luego frigorífico Anglo; los registros escolares y el Periódico fraybentino *La Campaña*, además de entrevistas – realizadas en los años 2004/05- a antiguos trabajadores.

¹⁸ Fundados en la residencia y la autoridad. Henri Lefevbre: “Perspectivas de la sociología rural”. En: *De lo rural a lo urbano*. (Ediciones Península. Barcelona, 1973) pag. 73

¹⁹ Raymond Ledrut: *Sociología Urbana*, (Instituto de Estudios de Administración Local. Madrid, 1973) pag. 17

²⁰ La cercanía y la distancia son conceptos espaciales pero dependen de algo más que del espacio. Suzzane Kéller: *El vecindario urbano. Una perspectiva sociológica*. (Siglo XXI Editores. Madrid, 1975) pag. 26

²¹ Raymond Ledrut: *Sociología Urbana*, op.cit. pag. 115

Esto favorece la conformación de redes que cumplen un rol importante, ya que posibilitan la circulación de información y el desarrollo de contactos²².

A su vez, existe un alto grado de participación de los trabajadores en ciertas actividades conjuntas extra-laborales y en la organización propia de la urbanización²³ que crea otras formas de convivencia que son básicas para desarrollar una vida comunal. Asimismo, bajo la autoridad de la empresa quedarán no sólo la fábrica y el alojamiento de todo el personal sino algunos servicios necesarios para la población (escuela, club, centro de salud, etc.)²⁴. Por lo tanto, la reproducción de la fuerza de trabajo se maneja como un elemento más del ciclo productivo.²⁵ El control del espacio se transforma en un factor relevante del control social²⁶.

De allí que todo quede vinculado con la producción ya que ésta es el núcleo vital que constituye e identifica a los individuos como colectividad. Esta construcción social define los límites de un territorio “que desde el punto de vista de los sujetos posee una identidad que lo distingue de otros”²⁷ –ser fraybentino es ser del Anglo- y que es reconocida no sólo por quienes habitan en el lugar sino también por el conjunto de la sociedad.”²⁸

²² El capital social “es un activo intangible que se manifiesta en la capacidad de confianza, valores cívicos y asociatividad que pueda lograr la sociedad. Opera a través de interacciones y redes sociales informales, de manera de ampliar los recursos movilizables” Katzman Ruben *Activos y estructura de oportunidades*. (PNUD-CEPAL.Montevideo, 1999)

²³ Raymond Ledrut: *Sociología Urbana*, op.cit. pag. 121

²⁴ En Fray Bentos: escuela del barrio obrero; club de remo; club de futbol; club social La Estrella; policlínico del barrio Anglo; banda de música, etc. En Conchillas: sanatorio del doctor Kyle; escuela y templo evangélico; club de futbol.

²⁵ Si bien esto le significaba, a la empresa, una inversión inicialmente mayor, al poco tiempo, obtenía una valuación económica de su propiedad ya que al emplazar el establecimiento industrial en la campaña, en terrenos con un valor fiscal menor -por ser tierra rural-, al urbanizarlos -mediante las obras- adquirirían inmediatamente un mejor precio. Asimismo, el dinero que debía desembolsar, para construir las casas, le era restituido con los arrendamientos

²⁶ El desarrollo de la industria puso en contacto masivo y directo al aparato de producción con los encargados de hacerlo funcionar. “Los pequeños talleres artesanales, las manufacturas de maquinaria limitada y relativamente simple, los almacenes de pequeño tamaño que surtían a los mercados locales, no constituían presas de gran atractivo para las depredaciones o las destrucciones globales. El maquinismo sin embargo, la organización de las grandes fábricas con sus importantes stocks de materias primas, la internacionalización del mercado y la aparición de grandes centros de distribución de mercancías, expusieron las riquezas al alcance de ataques incesantes. Esos ataques no procedían además del exterior (...) sino en cierto modo del interior, de aquellos mismos que tenían la obligación de manipular esa riqueza para hacerla productiva. (...) un permanente peligro amenazaba a la riqueza invertida en el aparato de producción.”, Michel Foucault: “La sociedad punitiva” En *La vida de los hombres infames*, (Editorial Nordan. Montevideo, 1992) pag. 62

²⁷ Patricia Safa: “Identidades locales como construcción del sujeto, símbolos colectivos y arena política: una propuesta metodológica”. En *Historia Oral. Ensayos y aportes de investigación*. (CIESAS. México, 1996) pag. 101

²⁸ Ibidem.

A partir de las entrevistas realizadas a antiguos trabajadores del Anglo y sus familias se ha podido verificar que la actividad laboral marcaba un sólo ritmo para todos y que se manifestaba cotidianamente de diferentes formas: con el sonido del silbato o la sirena, que anunciaba el cambio de turno –y que se escuchaba hasta en la ciudad de Mercedes-; con el éxodo de obreros en bicicleta o a pie, hacia sus hogares, por la calle principal que comunicaba al *edificio-fábrica* con la villa. Los olores de los productos elaborados también remitían a un tiempo de trabajo, lo mismo que el humo que expelían las chimeneas. Respecto a esto es interesante observar que en Fray Bentos, a pesar de que hace más de treinta y cinco años que no funciona la chimenea del Anglo, sigue siendo, todavía, un ícono importante para la ciudad. Un mudo testigo de un pasado glorioso que una vez fue. Actualmente, una nueva chimenea - de más de cien metros- se eleva hacia las nubes; es la de la empresa Botnia que también se ha convertido en un símbolo para los fraybentinos. Un futuro promisorio es el mensaje que irradia.

La revisión de los archivos de la empresa y los recuerdos de los trabajadores han permitido comprobar que el empresario, para asegurarse el cumplimiento de las decisiones que impartía, fue instalando diferentes mecanismos disciplinarios. Tanto en la fábrica como en la forma de otorgar la vivienda o de apoyar económicamente a ciertas instituciones: a la escuela, donde concurrían los hijos de los trabajadores. Un lugar clave pues allí se formaban los futuros obreros; al hospital, cuya función era cuidar la salud física de la comunidad; al despacho de carne, que aseguraba una buena alimentación, para la óptima reproducción de la fuerza laboral; a las áreas de deportes, donde se desarrollaban actividades grupales, a fin de reforzar la cohesión, el espíritu de equipo además de alejarlos del bar y, sobre todo, de las reuniones políticas²⁹.

Todas estas instituciones tienen una influencia que va más allá del individuo y repercuten en la cotidianeidad de todos los habitantes. Se gesta así un sentimiento de unión, de confraternidad, de “familia” que generará, en el imaginario popular, la idea de comunidad, en la que se convive en “armonía”, bajo el espíritu del apoyo común y de la solidaridad. La

²⁹ Charles Tilly y Edward Shorter al estudiar las protestas laborales francesas en el siglo XIX, estas revelaron que los trabajadores que vivían en *ciudades-fábricas* o integraban empresas de tipo paternalista se organizaban con más lentitud que los que vivían en ciudades con muchas industrias. Daniel Walkowitz encontró situaciones parecidas en Estados Unidos. Richard Sennett: *La autoridad* (Alianza Editorial. Madrid, 1982) En el caso de los trabajadores del saladero-frigorífico recién se sindicalizarán en la década del '40.

empresa se empeñará en mantener esta imagen mediante la organización de actividades deportivas, culturales, festejos y torneos.

El espacio urbano construido, conforme a las normativas que dicta el patrón, sirve para modelar una forma de ser que, adaptada a las necesidades industriales, se transmite de padres a hijos a fin de constituir un tipo de trabajador que se va haciendo, no solo desde la familia sino a través de la instrucción. Una inversión a largo plazo que, luego de obtenida, hay que defender y preservar. En efecto, la vivienda y la consolidación de la vida familiar serán los dos instrumentos de moralización más activos. Por eso, los empresarios se abocarán primero a levantar barrios, con propuestas de casas de diferentes tipos, según el motor ideológico que los impulse. El segundo aspecto se resolverá con la incorporación de los hijos de los trabajadores, a la empresa.

Como se observa, no es un proyecto apriorístico sino que está elaborado en diferentes niveles –espacial, económico, social, institucional- con un objetivo fundamental que es fundar una comunidad obrera modelo. Ese es el verdadero proyecto que quedará en el imaginario colectivo como se analizará en los siguientes ejemplos.

Llegado a este punto, nos parece adecuado señalar que estamos en presencia de una sociedad del trabajo³⁰, que fue construida en torno a su ética, como precepto fundamental y organizador de sus vidas. La actividad laboral se convierte en el principal mecanismo de integración social.

Su importancia no solo radica en la percepción de un ingreso que permite cubrir las necesidades del trabajador y las de su familia, sino que le garantiza una posición en la sociedad y define su pertenencia a un grupo. El imaginario social del trabajo que se construyó³¹ tiene sólidas identidades colectivas que dieron lugar a una fuerte homogeneidad de clase; recordemos que era una fuerza laboral integrada a mecanismos rígidos de división y

³⁰ Hablamos de la “sociedad salarial” como la organización social que asumió en los estados nación la acumulación capitalista bajo un régimen de pleno empleo, con características homogéneas y donde el trabajo asalariado gozaba de status, de la dignidad y de la protección que le brindaban tanto la Empresa como el Estado. R. Castel: *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*. (Paidós. Buenos Aires, 1997).

³¹ La sociedad de los últimos dos siglos ha sido la sociedad del trabajo. El trabajo asalariado implica un modo específico de organización social que, con el advenimiento del capitalismo, adoptó una forma determinada. R. Castel: *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado* op.cit.

control de las tareas. El trabajo les aportó estabilidad, estatus, pertenencia, progreso. Por lo tanto, les da sentido de vida y los nutre de significado.

Cuando hablamos de imaginario social, nos referimos a un amplio entendimiento entre un determinado colectivo sobre el modo de imaginar su vida social, su existencia social³². Pero no como visión de... sino como creaciones, construcciones, invenciones históricas, sociales y psíquicas de imágenes que crean la ilusión de que estas son verdaderas.³³

EL FIN DE UNA PROSPERIDAD. LA LLEGADA DE UNA ESPERANZA

Durante muchísimo tiempo la industria frigorífica se constituyó –en Fray Bentos- en la única industria de la ciudad y en la principal fuente de trabajo para sus habitantes. Toda la vida de estos pobladores giraba en torno a este centro fabril y su existencia dejó huellas importantes en la sociedad. Primero, llegó la prosperidad, al convertirse en uno de los frigoríficos más grandes del Uruguay. Más adelante, la bonanza se trocó en una incertidumbre generalizada cuando la empresa Anglo se retiró del país y el establecimiento pasó a manos uruguayas. Finalmente, en 1979, se produjo una desocupación masiva, la pérdida del poder adquisitivo de numerosas familias y la quiebra de variados comercios, a raíz de la paralización definitiva de la producción. Fue durante este período que comenzó un proceso de deterioro y desmantelamiento de las instalaciones. La pobreza comenzó a hacerse sentir en la ciudad.

Respecto a Conchillas, la presencia de los ingleses y el crecimiento del pueblo, tuvo un próspero ciclo que finalizó cuando se terminaron las obras de Puerto Nuevo, en Buenos Aires, y el conflicto bélico de la Segunda Guerra Mundial generó un alejamiento de las empresas británicas en el Río de la Plata. Por este motivo, en el año 1951, fue vendido el pueblo a dos

³² El imaginario social es la concepción colectiva que hace posibles las practicas comunes y un sentimiento ampliamente compartido de legitimidad. Charles Taylor: *Imaginarios sociales modernos* (Paidós. Barcelona, 2006)

³³ El imaginario orienta el pensar, sus efectos y sus actos, por el simple hecho de haber nacido y estar inserto en una sociedad determinada, es un mundo esencialmente histórico....Hay un elemento que no ha sido considerado hasta el momento, que aparece al mismo tiempo esbozado y ocultado en Aristóteles, Kant y Freud: el elemento imaginario. Este procede de la psique, y es la capacidad que ésta tiene de crear representaciones. Cornelius Castoriadis: *La institución imaginaria de la sociedad. El imaginario social y la institución*. Vol. 2. (Tusquets Editores, Buenos. Aires, 2002).

empresarios uruguayos quienes, en vez de continuar con la actividad extractiva, remataron las viviendas y traspasaron parte de los servicios al municipio.

A comienzos del siglo XXI, la costa del río Uruguay vuelve a ser mirada con interés por empresas internacionales. Ahora no es la riqueza pecuaria o la arena, piedra o cal lo que les llama la atención a estas multinacionales, sino la posibilidad de instalar plantas de procesamiento de celulosa.

Similar a lo requerido por la compañía Liebig-Anglo y Walker, una buena vía fluvial, con puertos naturales, era fundamental para las empresas Botnia y ENCE, además de necesitar suficiente agua para el proceso industrial³⁴. Todo esto hará que Fray Bentos sea el lugar más indicado. Asimismo, la extensión y fertilidad de la campaña uruguaya les dará la posibilidad de una forestación, casi inmediata, de eucaliptus³⁵, materia prima para la pasta de celulosa.

No por nada, Botnia ha comprado 550 hectáreas, con una inversión millonaria y ENCE -que decidió fijar una nueva relocalización, luego del conflicto suscitado con los pobladores de Gualaguaychú- compró, en Conchillas, más de 500 hectáreas de tierras por un valor cercano a los 4,5 millones de dólares. Una superficie significativa si se tiene en cuenta que el pueblo³⁶ no supera las 600 hectáreas.

¿Cómo interviene la memoria de aquel pasado próspero e industrial en el imaginario de los habitantes? es una de las preguntas que nos hemos hecho en esta investigación.

En el caso de Conchillas, con una población que no supera los 400 habitantes, a los que se pueden agregar otros 2.300 de las zonas rurales -de Puerto Gil y La Radial- y con un desempleo que ronda el 20 por ciento y la mitad de la población anciana, la noticia del arribo de ENCE fue recibida con los brazos abiertos. Sobre todo, después de haber escuchado –en

³⁴ Luego que la madera es descortezada, chipeada (astillas) y seleccionada, comienza el proceso para separar las fibras. Hay que disolver la lignina, que las une, con calor y un producto químico (un combinado a base de soda cáustica y oxígeno) La pasta inicialmente de color marrón, luego pasa a ser blanca (por el intensivo tratamiento químico). Para generar un millón de toneladas de celulosa al año, Botnia deberá succionar del río Uruguay 300 millones de metros cúbicos anuales. Diario La Nación 30/03/2007 pag. 9 col. 3

³⁵ Hay reparos, por parte del sector rural que se niegan a reconvertir sus tierras en plantaciones de eucaliptos siendo altamente productivas en materia agropecuaria.

³⁶ El poblado ha sido declarado Patrimonio Nacional del Uruguay.

dos conferencias que dieron los directivos- promesas de trabajo, de reparación del policlínico, etc.

Comentaba un lugareño. “Para acá, para el pueblo, puede hacer hasta bien, porque puede haber trabajo. Porque la verdad que el pueblo se estaba despoblando y la verdad es que iba a terminar en un pueblo fantasma. Esa parte de ahí donde compró esta gente se despobló prácticamente desde que se fue la arenera. Yo con la gente que he hablado más o menos está toda conforme”.³⁷

Otro, Hernán Costabel, le decía a un periodista del diario argentino Clarín: “Estamos locos de contentos. El 99% de la población aquí está a favor de la pastera porque ello traería trabajo. Imagínese, yo mismo tengo cuatro hijos que alimentar”³⁸.

El presidente de la Junta Vecinal de Conchillas, Aníbal Cabrera, sostiene que ENCE ha prometido para la etapa de construcción 4.000 empleos, que se reducirán a 500 una vez que se ponga en marcha la planta, que tiene previsto producir un millón de toneladas anuales de pasta celulosa, que podrían aumentarse en quinientas toneladas más, por año³⁹.

Respecto a Fray Bentos, con 23.122 habitantes y una población envejecida -que para el 2025 se proyecta que la mitad de los habitantes del departamento de Río Negro se sitúe por encima de los 36 años-⁴⁰, la llegada de Botnia puede significarles una salida a su deprimida situación socio-económica⁴¹. No obstante, cuando la planta esté en funcionamiento, la mano de obra contratada ha de ser mínima ya que se trata de procesos automatizados para empleados calificados que son traídos del exterior.

En relación a esto último, ya se observa, en la ciudad, la construcción de algunos barrios para el personal: en la zona sureste de Fray Bentos ha surgido el flamante Barrio Jardín, con unas setenta casas, destinado al plantel jerárquico de la empresa. Junto al moderno barrio, se levantó -al lado del tradicional Colegio Laureles- una escuela para los hijos de los ejecutivos finlandeses. Botnia tiene en estos momentos más de cuatro mil empleados. Algunos

³⁷ Reproducido en el espectador.com 16 de mayo de 2007.

³⁸ “Conchillas un pueblo de 400 personas que ya sueña con la papelería española” Reproducido en Clarín.com 01/04/07

³⁹ Ibidem.

⁴⁰ Instituto de Estadística Uruguay, censo 2004. www.ine.gub.uy

⁴¹ En Botnia, se puede apreciar la magnitud de la obra por los 160.000 m³ de cemento utilizado y las 8.000.000 horas trabajadas, cuando la obra civil estaba en un 90%

viven en casas alquiladas; otros, en contenedores ubicados en el ingreso a la ciudad. También han ocupado el balneario Las Cañas, otrora superpoblado de veraneantes argentinos.⁴²

Esto ha traído un descomunal desorden social provocado por la suba desmedida de los alquileres, la instalación de grandes comercios -con la consecuente toma de personal-, el auge consumista de ciertos elementos: motos, equipos electrónicos, etc.; arribo de familias de todo el país -en busca de empleo-⁴³; proyectos de nuevas actividades productivas vinculadas con el residuo forestal⁴⁴. Todo se asemeja a un espejismo que puede en cualquier momento languidecer, comenta el ingeniero agrónomo, uruguayo, Jorge Mazziotto.⁴⁵

Es interesante observar cómo la empresa finlandesa hace sus aportes para “instituir”,⁴⁶ un nuevo imaginario⁴⁷ utilizando ciertas estrategias como canales de información. Por ejemplo, la distribución de una revista que llega -desde hace ya bastante tiempo- a cada hogar fraybentino, llamada “Espacio BOTNIA”. Desde allí comunica todo lo que tiene interés para su puesta en funcionamiento y así obtener apoyo general.

A MODO DE CIERRE

Después de varias décadas, iniciada la crisis por el cierre de las fábricas⁴⁸, el imaginario colectivo -forjado en el casi “pleno empleo”- se debilita ante los cambios producidos en el mercado laboral, como consecuencia de las transformaciones del capitalismo contemporáneo. Emerge la noción del trabajo como un “bien escaso” ya que el desempleo llega a la región para

⁴² “Siguen los cortes y vuelve a mediar España” Diario Los Andes 03/12/06

⁴³ Jorge Mazziotto: “Fábricas de celulosa en Uruguay. Fray Bentos y Botnia, en el país de los ciegos..” .Rel-UITA 18 de enero de 2007

⁴⁴ En Young se está por lanzar la producción de una sustancia para uso en cosmética y medicamentos a partir de residuos forestales principalmente teniendo como materia prima la hoja de los eucaliptos con capitales franceses y uruguayos. La Fraybentina digital 25/05/07

⁴⁵ “Fábricas de celulosa en Uruguay. Fray Bentos y Botnia, en el país de los ciegos..” op.cit.

⁴⁶ Toda sociedad contiene una potencia de alteridad: el modo de “lo instituido”, estabilización relativa de un conjunto de instituciones, y el modo de “lo instituyente”, la dinámica que impulsa su transformación..

Cornelius Castoriadis: *Los dominios del hombre: las encrucijadas del laberinto*. (Gedisa. Barcelona, 1988) .

⁴⁷ Al producirse en el marco de relaciones sociales y de contextos favorables (económicos, históricos) los imaginarios pasarían a ser sociales, serían colectivizados, es decir que serían “instituidos” socialmente.

⁴⁸ Actualmente en el predio del frigorífico funciona el “Museo de la Revolución Industrial” con visitas guiadas a la planta. Las instalaciones industriales y el barrio obrero que lo circunda, han sido declarados patrimonio histórico y cultural de la Nación.

quedarse por largo tiempo. Muchas familias se fueron y otras resistieron con distintas estrategias económicas: trabajos precarios, cuentapropismo, servicios al turismo, etc.

Ahora, con la instalación de las pasteras, crecen las expectativas laborales motorizadas por la gran necesidad de empleo⁴⁹; éste adquiere mayor significación.

La importancia que el trabajo tiene para los individuos viene a cuestionar las afirmaciones que sostienen la pérdida de su centralidad⁵⁰. El apoyo de la gente expresa que éste sigue manteniendo un lugar privilegiado en el imaginario social de los fraybentinos, más allá de los riesgos de contaminación ambiental⁵¹.

Las condiciones socio-económicas cambiaron, el capitalismo neoliberal es más despiadado⁵²; el fantasma del desempleo y la precarización laboral se han instalado en el imaginario colectivo, junto con los fenómenos de exclusión social, de vulnerabilidad y de pobreza. Esto da paso a la configuración de nuevas identidades.

Posiblemente, las respuestas de la gente -que hemos recogido- obedecen a la memoria, al recuerdo que perdura a lo largo del tiempo; con creencias y valores de lo que representó ser un colectivo asalariado y que los ilusiona a creer que ahora tienen la “oportunidad” de recuperar esa vida de trabajo de los años dorados

Seguramente, las redes sociales, los fuertes vínculos familiares, vecinales o espaciales - que otrora existieron- ayudaron, a los mayores, a mantener esa memoria que, a través de los relatos y charlas, han podido transmitir: experiencias, capacidades adquiridas y desplegadas en otros tiempos, además de revivir lo que fue el compromiso del trabajo fabril y el sentido de pertenencia, no obstante su baja calificación laboral.

⁴⁹ Además el contexto general de apoyo por parte del gobierno uruguayo y algunos medios son factores influyentes.

⁵⁰ Asistimos al cuestionamiento del valor trabajo como eje central de las sociedades contemporáneas. R.Castel, *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*. op.cit.

⁵¹ El plenario Intersindical de Río Negro-Uruguay ha participado en una serie de documentales: uno de ellos realizado en Fray Bentos, en el propio escenario del Anglo, está orientado hacia los testimonios de obreros que tuvieron participación en la vida activa de la planta frigorífica y en las reivindicaciones, huelgas y en las marchas a pie que se hicieron durante los años del conflicto previo al cierre. Co- producidos por la Biblioteca Nacional, TV Ciudad de la Int. Municipal de Montevideo con la intervención la Univ. de La República y otras Instituciones oficiales. Diario La República-Uruguay, 29 de Agosto de 2006.

⁵² A partir de la década del 70 el neoliberalismo sienta las bases de un modelo económico y social que produce crecimiento económico sin desarrollo del empleo, excluyendo a una mayoría de individuos y acentuando las desigualdades sociales.

Nos preguntamos si será este capital social, capital intangible, estas prácticas laborales acumuladas y atesoradas como riqueza social lo que las empresas han buscado, también, al elegir esta región.⁵³

Bibliografía consultada

Anderson, Nels (1975): *Sociología de la comunidad urbana*. Fondo de Cultura Económica. México.

Augé, Marc (1994): “El espacio histórico de la antropología y el tiempo antropológico de la historia” En: Revista *Cuicuilco*. Volumen 1, Nº 1. Mayo/agosto.

Castel, R (1997) *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*. Paidós. Buenos Aires.

Castoriadis, Cornelius (1988): *Los dominios del hombre: las encrucijadas del laberinto*.

Gedisa Barcelona. .

(2002) : *La institución imaginaria de la sociedad. El imaginario social y la institución*. Vol. 2. Tusquets Editores, Buenos. Aires.

Foucault, Michel (1992): “La sociedad punitiva” En *La vida de los hombres infames*. Editorial Nordan. Montevideo

Giedion, Siegfried (1978): *La mecanización toma el mando*. Gustavo Gili. Barcelona.

Gorz, Andre. (1997): *Misérias del presente, riqueza de lo posible*. Paidós. Buenos Aires.

Katzman, Ruben (1999) *Activos y estructura de oportunidades*. PNUD-CEPAL. Montevideo.

Séller, Suzzane (1975): *El vecindario urbano. Una perspectiva sociológica*. Siglo XXI Editores. Madrid.

Ledrut, Raymond (1973): *Sociología Urbana*. Instituto de Estudios de Administración Local. Madrid.

⁵³ Según el paradigma del capital social propuesto por Siles, Robinson y Schmid se derivan importantes explicaciones para un nuevo enfoque del desarrollo y del proceso de globalización. En base a ese modelo se entiende que la pobreza es consecuencia no solo de la negación de bienes y servicios físicos sino también de bienes socioemocionales como el respeto, el aprecio o la participación.

Henri Lefebvre (1973): "Perspectivas de la sociología rural". En: *De lo rural a lo urbano*. Ediciones Península. Barcelona.

Le Goff, Jacques (1991): *El orden de la memoria. El tiempo como imaginario* Paidós. Barcelona.

Neiburg, Federico (1988): *Fábrica y Villa obrera: historia social y antropología de los obreros del cemento*. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires.

Ortiz, Renato (1996): *Otro Territorio*. Universidad de Quilmes. Buenos Aires.

Safa, Patricia (1996): "Identidades locales como construcción del sujeto, símbolos colectivos y arena política: una propuesta metodológica". En: *Historia Oral. Ensayos y aportes de investigación*. CIESAS. México.

Sennett, Richard (1982): *La autoridad*. Alianza Editorial, Madrid.

Taylor, Charles (2006): *Imaginarios sociales modernos* Paidós. Barcelona.